

México con Trump: diplomacia de la ingenuidad

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la ciencia del instinto y no una escolita nocturna.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- La lectura de los medios estadounidenses revela que **Trump** no enfrenta una crítica severa. Los demócratas en el Congreso están paralizados y temerosos.
- El encarcelamiento del exgobernador regiomontano **Rodrigo Medina**, la persecución contra **Javier Duarte**, los problemas de **César Duarte** y **Roberto Borge** revelan el colapso del PRI.
- Entre columnistas, editorialistas y tuiteros, México tiene cuando menos 10 millones de cancilleres que le están diciendo al Presidente de la República lo que tiene que hacer. Y el único canciller oficial se la pasa justificando a **Trump**. Así, ni para donde hacerse.
- Llegó la hora de un reacomodo en el gabinete para construir un gobierno de consenso nacional. Pero todo indica que no habrá tal decisión.
- Si los mexicanos se quejan, los gobiernos estatales y de condados también padecen a **Trump**: recortó fondos a ciudades santuario de protección de migrantes. La guerra **Trump**-Nueva York será de antología por ese tema porque Manhattan se niega a cerrar esos espacios. Hasta ahora, el nuevo presidente va contra migrantes ilegales.

Todos los datos **filtrados** a columnas para ilustrar que la comisión especial iba volando hacia Washington cuando el presidente Donald Trump lanzó su *tuit* anunciando la construcción del muro revelaron el **principio** rector de la diplomacia mexicana: la **ingenuidad**.

Si se revisan los archivos, los **hacedores** de las políticas mexicanas habrían descubrieron que Trump estaba **comprometido** con la construcción del muro al entrar su administración y lo fue repitiendo en campaña y en el *interregno* como presidente electo.

Y en los días previos al martes de la decisión hubo **datos** —no indicios, ni sospechas, ni rumores— de que el muro sería anunciado en breve. Sólo la **ingenuidad** de los responsables de la diplomacia pudo haberse **sorprendido** e indignado por el anuncio y sólo los ingenuos esperaban que Trump **entrara** en razón cuando en sus primeros cinco días había dado **muestras** de insensibilidad política.

La **clave** para entender el *momentum* mexicano en su relación con los EE.UU. se localiza en la decisión en Los Pinos de **suponer** que Trump sería un político tradicional, cuando a lo largo de su campaña y la presidencia electa demostró una forma **atrabancada** de hacer política. Por tanto, **nada** señalaba que pudiera prever que su promesa del muro iba a ser pospuesta. El gobierno mexicano creyó que Trump era un mentiroso político **priísta**.

Y la crisis en las relaciones bilaterales responde a la **indefinición** de la diplomacia mexicana ante el gobierno de Trump y la **suposición** que los contactos de Luis Videgaray Caso con el yerno del nuevo presidente estadounidense alcanzaría para hacerlo entrar en razón. Y creer dentro de la ingenuidad que México tendría una relación **especial** con Trump. En el fondo, los **retrasos** en la definición de una política exterior bilateral **beneficiaron** a Trump. Y ahora se quiere vender como gran **victoria**

—dato *filtrado* a columnas— que Videgaray logró que Trump anunciara el muro **sin** insultar a México.

El *hamletismo* —ser o no ser, el principio de la duda— en la política exterior ha llevado a México a la **derrota** diplomática, sin entender que la política es la guerra por otros medios y la diplomacia es el campo de batalla de todas las guerras. Luego del anuncio del muro y el **portazo** a Videgaray y su comisión de notables, México entró en una nueva etapa de **dudas**: ir o no ir a la cita el 31 de enero.

Pero el problema es **otro**: lo de menos es ir o no ir, lo más importante es la definición de cuando menos **tres** puntos: la **nueva** relación bilateral, el anuncio de proyectos de **desarrollo** industrial y agropecuario para encarar el fin del tratado salinista de comercio libre y la construcción de un **liderazgo** político interno no para confrontar a Trump sino para frenar la ruptura interna.

El **vacío** en las definiciones de gobierno ha entregado el espacio de las pasiones cotidianas a las redes del **pánico** cibernético autodinamizado, mientras los liderazgos de la oposición actúan en sus estrechos espacios de ambiciones sucesorias **sin** pensar en una estrategia integral. Las intervenciones presidenciales han **carecido** de estrategia y de táctica y sólo han creado otros vacíos. Y las redes quieren que México le **declare** la guerra a Trump.

El problema mayor con los EE.UU. es de México: los migrantes **huyen** de la crisis, del desarrollo mediocre provocado por el tratado salinista y de la falta de empleo y bienestar. ☉